

# LA VITALIDAD DE LA LITERATURA

María Eugenia Bosio<sup>1</sup>

Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires

[mebosio@gmail.com](mailto:mebosio@gmail.com)

## Resumen

El trabajo se propone abrir un doble espacio de reflexión sobre la dimensión epistemológica de la Literatura y el lugar que ocupa en esa dimensión la Educación como soporte necesario para sentar bases de cualquier forma de expresión. Esa reflexión es analizada en el ámbito de la cárcel. En ese contexto, una de las fábricas de la realidad hay un evidente y fluido diálogo entre Literatura y Educación. La ponencia busca iluminar los destellos de ese diálogo que enmarca fielmente la palabra reflexiva compartida y colectiva de dos instituciones.

El relato escrito por la suscripta que se titula “La China. Norita y yo” (Bosio, 2022) publicado en el marco del taller “Relatos de Segunda”, dependiente del Programa de Extensión en cárceles de la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA y, que narra una escena pedagógica que transcurre en un pabellón de la unidad IV de mujeres del Complejo penitenciario de Ezeiza, sirve de disparador y excusa para reflexionar sobre el despliegue de las fronteras de la Literatura y su estatuto literario para poder entender la vigente vitalidad del arte literario.

**Palabras claves:** Literatura; Estatuto Literario; Educación; Contexto de encierro; Lector.

“estoy convencido de que la literatura tiene efectos en la vida.  
Pero esos efectos no se pueden premeditar.  
No hay manera de que el autor planifique lo que escribe para que  
su libro tenga determinadas consecuencias” (2015)  
Mario Vargas Llosa

## Introducción

El presente trabajo se propone abrir un espacio de reflexión sobre la dimensión epistemológica de la Literatura en contexto de encierro. En este marco, el trabajo propone realizar un doble juego de poleas, por una parte, redescubrir alguno de los misterios del arte literario como son los efectos que produce leer un libro y, por la otra cómo el sistema educativo toma formal intervención resultando ser el espacio de desciframiento y soporte único que le da sentido para sentar las bases de cualquier forma de expresión literaria.

---

<sup>1</sup>María Eugenia Bosio es estudiante de Letras por la Universidad de Buenos Aires. Participa de las actividades del Programa de Extensión en Cárceles, dependiente de la Secretaría de Extensión y Bienestar Estudiantil de la Facultad de Filosofía y Letras. Integra el proyecto UBANEX “Prácticas y acciones socioeducativas y culturales en contextos de encierro: derechos e inclusión de personas privadas de libertad y liberadas” y el proyecto UBACyT “Escribir en la cárcel: lenguas, políticas y comunidad”, ambos dirigidos por Juan Pablo Parchuc. Además, tiene publicados relatos y testimonios en las revistas ExLibris y Desatadas y, ganó el 2º puesto del concurso “Soltar la lengua” realizado en el marco del VI Encuentro Nacional de Escritura en la Cárcel.

Hay un proceso doble y recíproco, un diálogo único entre Literatura y Educación que se realiza “puertas adentro”, en realidad y a rigor de verdad “rejas adentro”. Ese marco dialógico oportuno y conveniente que la Literatura bien sabe divulgar; en palabras de Josefina Ludmer:

Usar la literatura como lente, máquina, pantalla, mazo de tarot, vehículo y estaciones para poder ver algo de la fábrica de la realidad, implica leer sin autores ni obras: la especulación es expropiadora. No lee literariamente (con categorías literarias como obra, autor, texto, estilo, escritura y sentido) [...]. Usar la literatura para entrar en la fábrica de la realidad” (2010:12).

En este caso la fábrica de la realidad es el encierro y será la caja de resonancia de una literatura en estado activo en una sociedad que no se detiene en el tiempo, que ha logrado en consecuencia imponer su impronta exigiendo rediseñar el mapa del estatuto literario.

Martha Canfield nos acerca una definición que nos facilita el comienzo para transitar esta ponencia: “El lenguaje es la materia de la literatura, como los colores lo son de la pintura y la piedra de la escultura” (Canfield, 1971: 2).

Este es nuestro punto de partida, nuestro acuerdo toltémico de qué es la Literatura: el lenguaje, la palabra, su circulación, el objetivo de este trabajo es sentir cómo se respira ese concepto en contexto de encierro.

Resta dar marco teórico al otro punto de partida del acuerdo, es decir, Educación, ello se explica claramente en la siguiente cita:

El Programa UBA XXII es el programa de la Universidad de Buenos Aires que funciona en las cárceles federales de Devoto y Ezeiza desde 1985. Nuestra carrera tiene una historia, más reciente, [...] en 2011 en Ezeiza, específicamente en el Complejo Penitenciario Federal IV de mujeres. [...] Son 10 años de una historia tejida lenta y tenazmente, de manera colectiva y comprometida” (Charaf, García, Molina, Navarro, 2022: 69).

Educación entendida no sólo como canal de enseñanza formal, sino también como canal informal, en el primer caso representado por el aura de la carrera de Letras y en el segundo por ese rito primitivo del encuentro alrededor de un libro.

El relato de la “China, Norita y yo” (Bosio, 2022) despliega la literatura como metáfora abriendo el juego al proceso significativo de invención, pero fundamentalmente la literatura desplegada en su dimensión epistemológica como ejercicio cotidiano de la imaginación y entretenimiento; tres personajes femeninos, desconocidas entre sí con realidades socio-lingüistas, geográficas y temporalmente diferentes, puestos en serie, hermanadas por la lectura, escritura y aprendizaje.

Es interesante en este comienzo revisar ese diálogo y, para ello, resulta esclarecedor lo dicho por Juan Pablo Parchuc y Silvia Delfino en relación a la carrera de letras en contexto de encierro:

La literatura tenía un lugar propio, no como forma institucionalizada de producción de cánones o de tradiciones, sino porque se le adjudicaba a esa palabra una condición reflexiva de elaboración en común y, al ser compartida, involucra la propia vida en términos colectivos de quienes estaban en esta tarea (2022: 88).

El presente trabajo busca iluminar los destellos de ese diálogo que enmarca fielmente la palabra reflexiva, compartida y colectiva de dos instituciones que, lejos de entrar en tensión, nos muestran cómo sintonizan sincrónicamente, la heterogeneidad y complejidad de una literatura situada, con zona propia y liberadora en tanto práctica artística. Dicha práctica es escuchada por oídos habernianos, conformada por el rol social de la universidad en contexto de reclusión y potencia conjeturas y controversias de lectores atentos, insidiosos en lo que critican y sensibles en los efectos de la lectura.

### **Circulación, recepción y efecto de la Literatura en contexto de encierro: el rol de la educación en el mismo contexto**

En el contexto de encierro, en el imperio de los espacios clausurados y estratégicamente cerrados, el relato nos muestra una forma de oxigenar esos espacios, recrea una escena áulica real y no convencional, donde el ejercicio cotidiano de la imaginación devuelve a quien está privado de su libertad la posibilidad de relacionarse consigo mismo, abre un marco de sublimación de su historia personal, redefine la relación con el otro y con el entorno.

De ahí que la recepción del arte literario tiene una vitalidad que no siempre aparece extra muros: la forma de interpelar los textos literarios, la necesidad de cuestionar y encontrar respuestas por parte de los lectores intra muros conforman una mirada calibrada. La literatura atraviesa los cuerpos, se corporiza. Ejemplo de ello son las palabras de la profesora Paula Hoyos Hattori:

Fue un vínculo fugaz de un cuatrimestre, pero muy fuerte y duradero. Hace ya diez años que doy clases en la cátedra de Martín Ciordia [...] Leo los nombres y sé sus historias. Las historias que eligieron contarme, la parte de ellas como estudiantes que eligieron compartir en el aula, me refiero estrictamente a eso. Hasta recuerdo qué tema eligieron para trabajar en los parciales [...], se traslucía o había algunos momentos, y siempre en relación con la literatura: algunos momentos en los que ellas se abrían a contar en dónde las tocaba el texto, en qué punto de su propia historia había un eco en Shakespeare o en Boccaccio o en cualquiera de los textos que estudiamos en el Renacimiento. No es que la clase era un

encuentro de conversación sobre cualquier cosa, hablábamos de literatura, pero había algo muy especial en la manera en la que ciertos textos del programa las interpelaba (2022: 124).

El relato, excusa del corpus, testimonia esa idea de literatura que toma prudencial distancia con la necesidad de explicar para convertirse en pura exploración emocional de los efectos que determinados acontecimientos generan en una lectora que potencia su sensibilidad a pesar de su analfabetismo. El poder de la literatura en su máxima expresión.

El efecto enigmático e infinito que provoca la lectura nos traslada al desprolijo misterio de cada obra literaria, cada lector tendrá una marca diferente, a veces una frase, un personaje, una situación, es ese resplandor que emana del relato iluminando al lector, la vida del lector, de ahí que la lectura es una experiencia personalizada, distinta en cada uno de los lectores, es un proceso misterioso.

El encierro potencia ese vértigo de sentir que en esa obra literaria hay algo potente, pero también el encierro dinamiza y acelera ese diálogo entre literatura y educación que propone reflexionar sobre lógicas diferentes, diversas y heterogéneas que rigen un determinado espacio social. Desde la carrera de Letras, Juan Pablo Parchuc reflexiona sobre la intervención académica en ese mundo a fin de que se puedan abrir las puertas para interrelacionarse:

dar cuenta de la materialidad de la lengua y las formas reorganización que propone la escritura respecto de esas escenas sociales y políticas era también algo que podríamos, de alguna manera, poner en juego ahí y aportar al espacio. La idea era pensar un registro que no fuera desde los conocimientos académicos a los hechos, sino que tuviera una mediación a través de una reflexión sobre la escritura (2022: 90).

En una cárcel, en ese contexto de encierro circula una diversidad de textualidades: escritos judiciales, informes penitenciarios, pero también relatos, poemas, cartas, formulados como resistencia al encierro, la carrera de Letras opera como mediadora entre la palabra concebida y la palabra como elaboración colectiva.

Hay una retórica en la palabra concebida, pero la realidad impone la necesidad de transitar por diferentes vocabularios elaborados colectivamente, y es ahí donde los pizarrones nos enseñan que hay un mundo retórico que es diferente a otro paralelo y, que los vocabularios se pueden deslizar, interpelar en cierto modo, porque el lenguaje no da ninguna garantía, nos invita a vivir en una certera incertidumbre. Esta es la matriz del trabajo: un lenguaje dinámico nutrido de distintas actividades de enseñanza que serán vasos comunicantes que le darán a lo disperso idea de unidad. La pasión de enseñar y transmitir Literatura.

La Literatura entra en ese espacio hostil como un dato más, atraviesa las rejas, no pide permiso, va entrando como parte del proceso de pensamiento – imaginación; literatura en acción, educación direccionando el movimiento. Un binomio que cuando dialoga nos invita a entender que conforme lo dice Ticio Escobar:

El arte inclina su eje vertical, diacrónico (el de las formas), hasta volverlo horizontal, sincrónico, y poder así escurrirse hacia el mundo de los contenidos sociales, los circuitos discursivos y las redes de información (2004:14).

Es interesante revisar estas prácticas literarias que, ya sea como lectores o como escritores, obligan a rediseñar la topografía actual del lugar que ocupa hoy el estatuto literario. En palabras de Florencia Garramuño:

Una literatura que trabaja con restos de lo real: sería posible referirse de esta manera a una lenta transformación del estatuto de lo literario que se ha venido manifestando en las prácticas de escritura desde los años 1970 (2008:1).

Podemos mencionar como algunas de las protagonistas de esa transformación la hibridez lingüística, las mediaciones tecnológicas. Ahí radica la vitalidad de la literatura haciendo sentir sus latidos aun soportando el maremágnum del asedio de estas novedades que obligan a rediseñar sus fronteras.

## **Reflexiones finales**

A lo largo del trabajo se han señalado con entusiasmo las virtudes de un espacio dialógico intersubjetivo entre Literatura y Educación, una matriz bifronte que Jorge Panesi, quien fuera Director de esta Casa, pone en el podio ganador con las siguientes palabras: “enseñar y escribir construyen el andamiaje material del discurso crítico, son el sostén que rige el entramado institucional de la escritura crítica contemporánea” (2005: 14).

También, y con el mismo entusiasmo, se ha marcado la puesta en crisis del estatuto literario que presupone la estabilización históricamente momentánea de un lenguaje que, hoy podemos afirmar, está en permanente discusión entre dos paradigmas, por una parte, es formalista: opera resguardado en los límites propios de los claustros, y por otra, se lanza a la intemperie más allá de sus fronteras en una búsqueda continua de lo producido por la fábrica de la realidad.

Esta literatura que atraviesa los cuerpos con un lenguaje colectivo que cuenta experiencias en forma oblicua, es el núcleo de la vitalidad; crisis y diálogo y la Literatura asumiendo sus aporías con la esperanza de lograr una nueva síntesis redentora y total, de ahí sus descontrolados movimientos que asumen una fuerte dimensión performática, reconociendo nuevos horizontes,

con una literatura experimental que derrama operaciones narrativas sin vértices ni contradicciones, sin leyes ni trampas y con lectores que comprenden naturalmente lo vertiginoso de la temporalidad.

Literatura en movimiento, para lograr dar marco a estas escrituras periféricas que nacen por ejemplo en contexto de encierro, donde la escritura ante la mirada de los otros aparece más cercana a una idea de organismo vivo irracional que respira, que a la de una construcción acabada u objeto concluido que se expone incólume y soberano.

El relato refleja mucho de lo dicho, una autora reconocida que quiere ser leída por todos, una foránea lingüista que se emociona ante la lectura del capítulo de un libro, una estudiante de letras como canal de enseñanza y la inexorable presencia del arte literario como salvoconducto para imaginar otro mundo, para dar forma a otro mundo.

Porque claramente, como comienza el relato “La China, Norita y yo”:

Lo atractivo de escribir es poder tejer (ardua y prolijamente) y destejer (desesperadamente) los hilos narrativos de una historia donde nada se cierra y todo parece conjetural, para dejar en manos del lector, la fina y difícil tarea de aclarar los misterios planteados eligiendo alguna de las opciones sugeridas por el relato [...] lo demás como siempre y definitivamente son solo palabras (Bosio, 2022: 1).

Parafraseando una vieja frase del rock que dice “Larga vida al rock and roll”, hoy podemos decir larga vida a la literatura.

## Referencias bibliográficas

Bosio, María Eugenia. 2022. “La China, Norita y yo”. En: AA.VV, *Relatos de segunda. Narraciones pedagógicas sobre experiencias de formación en contextos de encierro*, Buenos Aires: Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras.

Canfield, Martha. 1971. *El concepto de la Literatura en Jorge Luis Borges*. Colombia: Pontificia Universidad Javeriana.

Charaf, Sabrina; Yanina García; María Lucía Molina y Laura Navarro. 2022. “Introducción. Voces y recorridos de la carrera de Letras en el Centro Universitario Ezeiza”. En AA.VV. “Enseñanza. Letras en el Programa UBA XXII”, *ExLibris*, N° 11, pp. 69-85.

Escobar, Ticio. 2004. *El Arte fuera de sí*, Asunción: Museo del barro.

Garramuño, Florencia. 2008 “La Opacidad de lo real”, *Aletria*, v. 18, Universidad de San Andrés/CONICET, pp. 199-214.

Hoyos Hattori, Paula; Sabrina Charaf y Lucía Molina. 2022. “Las constructoras que la UBA no conoce. Entrevista a Paula Hoyos Hattori. En AA.VV. “Enseñanza. Letras en el Programa UBA XXII”, *ExLibris*, N° 11, pp. 122-130.

Ludmer, Josefina. 2010. *Aquí América Latina. Una especulación*, Buenos Aires: Eterna Cadencia

Parchuc, Juan Pablo; Silvia Delfino; Sabrina Charaf y Laura Navarro. 2022. “Politizar el encierro, abrir el horizonte. Entrevista a Juan Pablo Parchuc y Silvia Delfino”. En AA.VV. “Enseñanza. Letras en el Programa UBA XXII”, *ExLibris*, N° 11, pp. 86-97.

Panesi, Jorge y Mauro Libertella. Entrevista con Jorge Panesi. Leer la crítica. *Encrucijadas* N° 33, Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires. Disponible en: <http://repositorioubasibi.uba.ar>

Vargas Llosa, Mario. 2015. “Discurso de Mario Vargas Llosa, Doctor Honoris Causa por la Universidad de Salamanca pronunciado el 6 de julio de 2015”. Disponible en: <https://www.caratula.net/68-reflexiones-de-un-escritor/> [Consulta: 18 de agosto del 2022]